

## *Revista de Espiritualidad:* Un camino de cincuenta años

JOSÉ DAMIÁN GAITÁN  
(Avila)

El cumplirse cincuenta años de una revista supone tal cúmulo de realidades vividas y expresadas en sus páginas, que resulta difícil todo intento de síntesis. Por eso, en estas páginas sólo pretendo recoger, de forma muy general, alguna de sus realidades más significativas.

Dividiré mi exposición en dos partes: Primera: Elementos de una historia; segunda: Algunos temas más destacados. Esta es una división puramente práctica. Ya sé que los temas tratados en la revista forman parte importantísima de su historia. Precisamente ha sido este convencimiento lo que me ha llevado a concederle un espacio propio especial.

### PRIMERA PARTE: ELEMENTOS DE UNA HISTORIA

Todo organismo vivo manifiesta su vitalidad, de una manera o de otra, a lo largo de su historia. *Revista de Espiritualidad*<sup>1</sup>, no cabe duda, durante estos cincuenta años ha sido un organismo vivo. Pero ¿cuál ha sido su historia? Intentaremos aquí hacer una lectura de la misma. No de una forma integrada y continua, sino más bien fijándonos en lo que ha sido la evolución de algunos de sus aspectos más significativos, vistos por separado.

<sup>1</sup> Cada vez que aparezca en el texto la sigla RE, nos estaremos refiriendo a *Revista de Espiritualidad*.

## 1. *Las épocas*

Un dato trascendental a tener en cuenta es el nacimiento de la *Revista de Espiritualidad*. Para comprender y juzgar su ser y su evolución posterior es muy importante recordar aquí que fue el P. Crisógono de Jesús el encargado de poner en marcha esta revista y pergeñar sus directrices e identidad fundamental. El primer número sale en el trimestre octubre-diciembre de 1941. En la presentación se nos dice: "Tal es la razón de ser de *Revista de Espiritualidad*. Con su carácter exclusivamente científico y con la colaboración de prestigiosos escritores españoles y extranjeros, aparte de recoger el movimiento espiritualista internacional, aspira a ser un exponente de la inmensa riqueza ascético-mística española, un estímulo —estímulo y cauce a la vez— de las energías y de los valores de la nueva generación y una demostración de que España reanuda su tradición espiritualista, tan destacada y gloriosa en los mejores días de su historia" (p. 1). Esto es lo que se pretendía: ser cauce de una verdadera espiritualidad para nuestro tiempo, bebiendo de las fuentes de nuestra gran tradición espiritual, pero, a la vez, abiertos a las aportaciones de las nuevas generaciones. Este espíritu abierto se manifiesta también en otros textos de dicha introducción en los que se afirma el deseo de estar abiertos a todas las espiritualidades de la Iglesia, aunque valorando, sobre todo, la espiritualidad española (pp. 1-3).

A lo largo de la historia RE nunca se ha propuesto, como hacen otras revistas, comenzar una nueva época. Al menos no se ha hecho explícitamente. Sin embargo, sí podemos distinguir varias etapas o épocas en su historia. Quizá simplificando mucho podemos distinguir tres grandes etapas: La *primera* corresponde a los años en los que el P. Crisógono dirigió la revista, es decir, desde su fundación en 1941 hasta la muerte de dicho Padre, acaecida el 5 de marzo de 1945. No cabe duda de que, desde ese momento, empieza otra época: *la segunda*. Es la de los primeros sucesores del P. Crisógono. Una época cuyo comienzo viene a coincidir con las etapas finales de la segunda guerra mundial y el nuevo esfuerzo por reconstruir Europa desde otras bases. Mirando a la revista, podemos

decir que esta etapa se cierra con el final del Concilio Vaticano II (1965). Curiosamente por esos años se cumplían los primeros veinticinco de la RE. A partir de esas fechas, y hasta nuestros días, comienza la *tercera etapa*. Por aquellos años una nueva generación de carmelitas comienza a hacerse cargo de la empresa puesta en marcha en su día por el P. Crisógono. Esta tercera etapa coincide con los años del postconcilio. Esta nueva etapa, eclesial y de la revista, se puede constatar no sólo por los temas tratados y el modo de plantearlos, sino también por el cambio de nombre de algunos de sus colaboradores anteriores que firman ahora sus trabajos con el nombre y apellidos civiles.

## 2. *Los directores*

A lo largo de estos años RE ha tenido varios directores. Y ya se sabe que la personalidad del director siempre es muy importante en una revista. Las épocas o etapas de RE se pueden articular ulteriormente según los directores que ha tenido. Por eso creo que es importante hacer aquí el elenco de los mismos, indicando también sus respectivos grupos de colaboradores oficiales, cuando los hubiere:

a) P. Crisógono de Jesús (1941-1945). Fundador de la revista y primer director<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> Murió el 5 de marzo de 1945. La revista le dedicó un *In memoriam* en el número abril-junio de ese mismo año. Allí, además de darse la noticia, se hace una presentación de su persona como carmelita y escritor.

Para conocer los datos referentes a los distintos directores que ha tenido RE a lo largo de su historia, he tenido que recurrir a otras fuentes distintas de la misma revista. Durante muchos años, en la publicación no aparecía por ninguna parte el nombre o nombres de quienes la dirigían. Durante la etapa del P. Crisógono, se podía leer en la segunda de cubierta: "Para todo lo relacionado con la Redacción, dirigirse al Director: R.P. Crisógono de Jesús". A partir del número 15, abril-junio de 1945, queda simplemente una referencia al lugar donde hay que dirigirse para lo relacionado con la Dirección y la Administración. Las fórmulas con que esto se dice, pueden variar algo con el paso de los años. Así: "Dirección y Administración" (n.º 15, 1945); "Para todo lo relacionado con la Redacción, dirigirse al P. Director de la revista" (n.º 42, 1952); "Para todo lo relacionado con la revista, dirigirse a Revista de Espiritualidad" (1957). En el número de enero-marzo de 1968 aparece, por

b) P. Lucinio del Santísimo Sacramento (1945-1949). Le tocó la grave responsabilidad de llevar adelante esta herencia del P. Crisógono que era *Revista de Espiritualidad*. Sus colaboraciones de años anteriores en RE sin duda que influyeron en su elección.

c) P. Adolfo de la Madre de Dios (1949-1954). En su época se nombró un consejo de redacción formado por los PP. Lucinio del Santísimo Sacramento, Isidoro de San José, Fortunato de Jesús Sacramentado, Nazario de Santa Teresita, Román de la Inmaculada y Juan Alberto de la Virgen del Carmen.

d) P. Alberto de la Virgen del Carmen (1954-1955).

e) P. Enrique del Sagrado Corazón (1955-1957). En este tiempo empezó a ejercer como director gerente el P. Juan Bosco de Jesús Sacramentado<sup>3</sup>.

f) P. Lucinio del Santísimo Sacramento (1957-1958). Siguió ejerciendo el P. Juan Bosco como director gerente.

g) P. Juan Bosco de Jesús Sacramentado (1958-1964). Al comienzo de esta época se volvió a nombrar un cuerpo de redactores oficiales formado por los PP. César de San Juan de la Cruz, Lucinio del Santísimo Sacramento, Enrique del Sagrado Corazón, Eulogio de San Juan de la Cruz, Isidoro de San José, Matías del Niño Jesús, Adolfo de la Madre de Dios, Urbano del Niño Jesús, Fortunato de Jesús Sacramentado, Román de la Inmaculada, Federico de San Juan de la Cruz, Custodio del Niño Jesús, Alexio de la Virgen del Carmen.

h) P. César de San Juan de la Cruz (1964-1967). Primero fue nombrado director interino en septiembre de 1964. Y fue confirmado como director en 1966. En ese mismo año se nom-

primera vez después de muchos años, en la página segunda de cubierta, el nombre del director de RE en ese momento. Se dice: "Director: Angel María García Ordás". En el número de octubre-diciembre de 1971, junto con el nombre del director, aparece, por primera vez, escrito el nombre del consejo de redacción. Este bloque, con los nombres del director y el conjunto de los colaboradores oficiales, pasa, en 1979, de la segunda página de cubierta a páginas interiores.

<sup>3</sup> En la p. 423 del volumen 14 (1955) de RE, encontramos un texto de crónica titulado: *Tres nombramientos*. Allí se explica los nombramientos que hicieron que el P. Adolfo de la Madre de Dios y, posteriormente, el P. Alberto de la Virgen del Carmen tuvieran que abandonar la dirección de la RE.

bró subdirector al P. Angel María García Ordás. Para el Consejo de Redacción fueron nombrados los PP. Adolfo de la Madre de Dios, Enrique del Sagrado Corazón y Efrén de la Madre de Dios.

*i)* P. Angel María García Ordás (1967-1973). En su tiempo fueron subdirectores los PP. Adolfo de la Madre de Dios (1967-1969) y Augusto Guerra (1969-1973). Este último estuvo ejerciendo de director suplente durante el curso 1972-1973. En el año 1972 se nombró un nuevo Consejo de Redacción, compuesto por los PP. Santiago Guerra, Teófanos Egido, Daniel de Pablo Maroto y Secundino Castro.

*j)* P. Augusto Guerra (1973-1980). En esta época fueron subdirectores los PP. Secundino Castro (1973-1978) y José Damián Gaitán (1978-1980). El Consejo de Redacción se amplió en 1976 con la incorporación de los PP. Lucio del Burgo y José Damián Gaitán. En 1978 el Consejo de Redacción quedó reducido a lo que podemos llamar Consejo Directivo (director, subdirector, secretario-administrador), y se puso una lista de colaboradores oficiales. Sus nombres son: Luis Aróstegui, Francisco Brändle, Secundino Castro, Lucio del Burgo, Daniel de Pablo Maroto, Manuel Diego, Teófanos Egido, Santiago Guerra, Federico Ruiz. Aunque no es la primera vez que religiosos de otras provincias carmelitanas de España colaboran en la revista, sí es la primera vez que, a algunos de éstos, se les da cierta carta de ciudadanía en el organigrama de la misma.

*k)* P. Santiago Guerra (1980-1981). Por diversas circunstancias le toca asumir durante un año una presidencia interina y colegiada.

*l)* P. Secundino Castro (1981-1988). Tiene como subdirectores a los PP. José Damián Gaitán (1981-1984) y Jesús Manuel García Rojo (1984-1988). Hasta el año 1984 el Consejo de Redacción está formado por los PP. Teófanos Egido, Santiago Guerra y Augusto Guerra, además del director y subdirector. Al número de los colaboradores oficiales se añaden los nombres de: Jesús Manuel García Rojo, Jesús Castellano, Maximiliano Herraiz, Enrique Llamas, José Vicente Rodríguez. A partir de 1984 se habla sólo de consejeros. Estos son: Augusto Guerra, Santiago Guerra, José Damián Gaitán.

Junto a éstos se pone la lista de colaboradores oficiales de antes, que se completará posteriormente con los nombres de Benito Goya (1985) y Salvador Ros (1987). A partir de 1987 ya no se habla de Consejo, sino sólo de colaboradores.

m) P. Jesús Manuel García Rojo (1988- ). Es quien actualmente lleva la dirección de la revista y tiene como subdirector al P. Secundino Castro.

### 3. *Dos generaciones de colaboradores*

Como se puede deducir de lo dicho en los dos apartados anteriores, en estos cincuenta años de RE han sido dos generaciones las encargadas de llevar adelante esta obra que inició en su día el P. Crisógono. Y ya, poco a poco, una nueva generación comienza a despuntar. Para estos cincuenta años, el Concilio Vaticano II nos sirve de línea divisoria. Ciertamente, algunos de los que empezaron a colaborar en tiempo del P. Crisógono o en los años inmediatamente posteriores, han colaborado no sólo hasta el Concilio, sino algunos incluso hasta nuestros días. Pero son los menos, y sus aportaciones no han sido tan frecuentes como antes. Esto es verdad no sólo por lo que respecta a los colaboradores carmelitas, sino también a toda una serie amplia de colaboradores más o menos habituales. Y aquí hay que decir que cada época tiene los suyos. Y que las épocas se conocen por sus colaboradores.

A veces, como en estas dos últimas décadas, los colaboradores de la revista son fundamentalmente escritores carmelitas. Pero la revista siempre ha estado abierta a otras colaboraciones. Sobre todo en los años cuarenta a los sesenta, otros muchos no carmelitas fueron verdaderos colaboradores habituales por algún tiempo más o menos largo.

a) *Hasta el Concilio* destacan por su número de colaboraciones los siguientes:

*Carmelitas*: Adolfo de la Madre de Dios (Isaías Rodríguez), Alberto de la Virgen del Carmen (Antonio Rodríguez Cuesta), César de San Juan de la Cruz (Jesús M.<sup>a</sup> Núñez),

Claudio de Jesús Crucificado, Crisógono de Jesús, Efrén de la Madre de Dios, Emeterio del Sagrado Corazón, Enrique del Sagrado Corazón (Enrique Llamas), Fortunato del Santísimo Sacramento (Antolín), Isidoro de San José, Joaquín de la Sagrada Familia, José María de la Cruz (Moliner), José Vicente de la Eucaristía (Rodríguez), Johannes Peters, Juan Bosco de Jesús Sacramentado (San Román), Juan José de la Inmaculada, Ismael de Santa Teresita (Bengoechea), Lucinio del Santísimo Sacramento (Ruano), Marie-Amand de Saint Joseph, Matías del Niño Jesús, Nazario de Santa Teresita, Román de la Inmaculada (Llamas), Federico de San Juan de la Cruz (Ruiz), Segundo de Jesús (Fernández), Simeón de la Sagrada Familia, Valentín de San José.

*Otros colaboradores:* Abilio Alaejos (CMF), Antonio Alvarez Linera (laico), Eustaquio de Anezcar (ÓFMC), Alberto Barrios Moneo (CMF), Paciano Feroso (OSA), Antonio García Figar (OP), Hilario García Gómez (Pbro.), Severino González (SJ), Ignacio Iparraguirre (SJ), Baldomero Jiménez Duque (Pbro.), Victoriano Larrañaga (SJ), Juan José López Ibor (laico), Marqués de Lozoya (laico), José M.<sup>a</sup> Poveda Ariño (laico), Juan Rof Carballo (laico), Alejandro Roldán (SJ), Juan Sanz Barberá (Pbro.), Alejandro Simarro (laico), César Vaca (OSA), Juan Antonio del Val (Pbro.), Antonio Vallejo Nájera (laico).

b) Desde el *final del Concilio hasta nuestros días* merecen reseñarse por el número de sus colaboraciones los siguientes:

*Carmelitas:* Adolfo de la Madre de Dios (Isaías Rodríguez), Alberto de la Virgen del Carmen (Rodríguez Cuesta), Fortunato Antolín, Luis Aróstegui, Francisco Brändle, Lucio del Burgo, Jesús Castellano, Secundino Castro, José Manuel Cordobés (pseudónimo de Augusto Guerra), José Cristino Garrido (Bernardo M.<sup>a</sup> de la Cruz), Manuel Diego Sánchez, Efrén de la Madre de Dios, Teófanos Egido, José Damián Gaitán, Angel María García Ordás, Ezequiel García Rojo, Jesús Manuel García Rojo, Benito Goya, Augusto Guerra, Santiago Guerra, Miguel Gutiérrez (Jesús), Maximiliano Herrera, Juan Bosco de Jesús (San Román), Enrique Llamas, Román Llamas, Daniel de Pablo Maroto, Ildefonso Peñas, José Vicente Rodríguez, Federico Ruiz Salvador, Luciano

Sancho Terrones, Matías del Niño Jesús, Emilio Rey, Camilo Maccise.

*Otros colaboradores:* Melquíades Andrés, Lorenzo Alcina Roselló, Robert Herrera, Alvaro Huerga, José Luis Larrabe.

c) Además de los nombres reseñados hasta aquí, *otros muchos* han firmado trabajos para RE. Por su notoriedad civil o eclesiástica merece la pena señalar: Angel Suquía, Azorín, Ricardo Blázquez, José Camón Aznar, Victoriano Capánaga, Carmen Conde, Manuel Criado del Val, Gerardo Diego, Eugenio D'Ors, Joaquín Entrambasaguas, Olegario González de Cardedal, Tullo Goffi, Adolfo Muñoz Alonso, Karl Rahner, José Ignacio Tellechea, Edward Schillebeeckx, Fernando Urbina, Lili Alvarez, Jürgen Moltmann, Xavier Pikaza, Ramón Trevijano, Marciano Vidal, Juan Martín Velasco, etc.<sup>4</sup>

#### 4. *Las colaboradoras*

Con este apartado no se busca ninguna discriminación, sino todo lo contrario. De hecho, ya mencioné en las líneas de arriba a una mujer con cierto nombre entre nosotros.

*Revista de Espiritualidad* no es, desde luego, una revista en la que hayan abundado las firmas de mujeres. Pero tampoco se puede ignorar lo que han significado sus colaboraciones a lo largo de estos años. La primera colaboración femenina aparece en 1948<sup>5</sup>. Está firmada por Elía M.<sup>a</sup> G. Alvarez y lleva por título: *Limpieza y pureza. Femeninas disquisiciones en torno a la relación de la salud con la perfección*. En nota del editor se nos dice: "Para justificar la presencia de la primera firma femenina en nuestra revista les agradecerá a nuestros lectores saber que la autora del presente artículo es una eminente deportista y al mismo tiempo una inteligencia exquisita-

<sup>4</sup> Para tener una lista más completa de todos los colaboradores, se pueden consultar los *Indices generales* que se publicaron en 1971 y 1984. También, como es costumbre, al final de cada volumen, se puede consultar la lista de autores que han colaborado en la revista ese año.

<sup>5</sup> En 1944 se habla, por primera vez, sobre la mujer en RE. Lo hace el P. César Vaca, que escribe dos artículos sobre la dirección espiritual de la mujer.



mente cultivada en el pensamiento filosófico y en la historia de la espiritualidad cristiana y española. Como deportista, Lili Álvarez (tal es su nombre deportivo) puede decirse que ha sido la más eminente celebridad que España ha tenido en el campo internacional”.

En los *años cincuenta* son dos hermanas las que toman la antorcha de la colaboración femenina en RE. Se llaman: María Josefa González Haba y Manuela González Haba. La primera empezó a colaborar en el año 1951. Su última colaboración es de 1962. Publicó un total de siete colaboraciones: tres sobre mística en general y mística española de los siglos XVI-XVII, y cuatro sobre el Maestro Eckart. La otra, Manuela González Haba, escribió varios artículos sobre *Valores espirituales del cine* (1956-1957) y sobre el *tradicionalismo científico en cuestiones de espiritualidad* (1961). En esa misma década colaboraron también en RE Rita María Cancio, Emile Neubert, Jesusa Pertejo Seseña. Las tres en 1958, aunque con temas distintos: *Un alma teresiana: José Toniolo*, *Devociones características de Lourdes, Rorschach, sublimación y vocación religiosa*.

En la *década de los sesenta* aumenta el número de las mujeres que escriben en RE. Un buen grupo de ellas lo hacen escribiendo sobre Santa Teresa. Así, Felicidad Bernabeu Barrachina (1963), Carmen Conde (1963), Carmen Sánchez Beato (1983), Afra Sinnige-Breed (1963), Laura Gutiérrez Rueda (1964)<sup>6</sup>.

Otras lo hacen sobre distintos temas de espiritualidad: Milena Toffoli y María Isabel Gutiérrez Zuloaga sobre la espiritualidad de la Madre Sacramento (1966); Marie Noel Pattin y Regina Leclere (1968) sobre *Relaciones entre música y espiritualidad y Mujer y comunidad*, respectivamente; Matilde Urtiaga (1967-1968) sobre el apostolado seglar y sobre la actualidad espiritual de Carlos de Foucauld.

A partir de los años sesenta y hasta nuestros días, RE ha contado con la colaboración, más o menos frecuente, de un grupo de *Carmelitas Descalzas de Centroeuropa*. Estas car-

<sup>6</sup> Lo que Laura Gutiérrez Rueda publicó fue algo más que un artículo. Fue todo un amplísimo estudio sobre la *iconografía teresiana*, que ocupó todo un número de la revista: cf. n.º 90 (1964) pp. 3-168.

melitas escriben no sólo de espiritualidad carmelitana, sino también de espiritualidad en general y mística, de teología y vida religiosa. La primera que colabora con RE es María Cordis (Oda Schneider) en 1961. La siguen después Giovanna della Croce (Gerda Brockhusen) a partir de 1962, que, entre los años sesenta y setenta, publicó en RE un total de diez artículos o colaboraciones. Sin duda, de todo el grupo, es ésta la carmelita más completa en cuanto a campos de estudio se refiere. A partir de 1971 empezó a colaborar Teresia a Matre Dei (Waltraud Herbstrith). En estas dos décadas ha escrito cinco artículos en nuestra revista. El último es de 1987. En ese mismo año, 1987, colabora también en RE otra carmelita centroeuropea: María Amata Neyer, quien ya había colaborado en otra ocasión anterior (1972). A este grupo hay que añadir la italiana Graciela de Santa Teresa, que tuvo una colaboración en 1972.

En los años *setenta y ochenta*, también otras mujeres han ido dejando sus reflexiones y estudios en RE. En 1970, María Concepción Andueza escribe sobre Santa Teresa. En 1972, Pilar Sánchez reflexiona sobre los jóvenes y la vida religiosa. Carmen Laveaga escribe sobre ecumenismo y vida religiosa (1973). Ana María Schluter Rodes, sobre movimientos comunitarios actuales (1974). Ane Federica Skrbé, sobre meditación oriental y meditación cristiana (1976). Marilyn May Mallory, sobre ascetismo afectivo y sobre rasgos femeninos de Dios (1977 y 1978).

Hacia el final de la década de los setenta (1978) RE dedicó un número (148) a la mujer. Su título era *Mujeres del siglo XX*. En ese número no sólo se habló de la mujer, de algunas mujeres de nuestro siglo, sino que también se pidió a algunas de ellas que reflexionaran sobre el tema de la mujer en nuestro tiempo y espiritualidad. En ese número escribieron: María Luisa Sánchez Sierra sobre la Madre Cabrera de Armida, Waltraud Herbstrith sobre Edith Stein, Ana M.<sup>a</sup> López Díaz-Otazu sobre Josefa Segovia, Marta Gisi y Cornelia Capel sobre Adriana von Speyr. A la encuesta sobre la mujer en la espiritualidad actual respondieron: Lili Alvarez, Corona Bamberg, Catherine Capelle, Madeleine Delmer, Giovanna della Croce, M. M. Mallory, María Teresa Tripodi.

En el comienzo de *los años ochenta*, dos mujeres escriben sobre santa Teresa: Mercedes Navarro Puerto (1981 y 1983) y Manuela Sánchez Regueira (1983). En 1987 Waltraud Herbs-trith y María Amata Neyer, del grupo de las carmelitas centroeuropeas antes mencionado, escriben sobre Edith Stein. Al año siguiente, otro grupo de tres mujeres escriben en RE. Fue en el número 188 (1988), dedicado al P. Francisco Palau, fundador de las Carmelitas Misioneras y Carmelitas Misioneras Teresianas. Sobre la espiritualidad del P. Palau escribieron: María Teresa Murillo, Josefa Pastor Miralles y Ester Díaz. En el presente año, 1991, la RE ha contado con la colaboración de Erika Lorenz (*Del Karma al Carmelo*), María José Real (sobre los grupos de oración del P. Larrañaga) e Inés M.<sup>a</sup> Barrio (*La bienaventuranza de los pobres sin nombre*)<sup>7</sup>.

## 5. *Presentación externa*

A lo largo de estos cincuenta años, *Revista de Espiritualidad* ha ido cambiando en lo que podríamos llamar elementos de configuración externa o presentación externa.

En primer lugar el *título*. Aunque éste siempre ha permanecido invariable, y aquí se ve el gran acierto del P. Crisógono, en los primeros años (1941-1955) bajo el título se podía leer una especie de subtítulo que decía: *Publicación trimestral dirigida por Carmelitas Descalzos*. Este subtítulo se cambió en 1956 por otro que se quería más explícito y que decía: *Publicación carmelitana de ciencia y vida espiritual*. Duró este subtítulo hasta el año 1967. Desde entonces, y hasta hoy, sólo aparece el título escueto: *Revista de Espiritualidad*.

El *tamaño* de la revista también ha cambiado. El formato primero era de 24 × 16. Un formato por entonces más bien común entre las revistas. Pero en 1976 se decidió cambiarlo por otro más reducido y más tipo libro (20,5 × 13,5).

En cuanto al *número de páginas*, en los primeros quince años la revista solía tener entre cuatrocientas y quinientas páginas anuales. A partir de 1956, se aumenta el número de

<sup>7</sup> Para más detalles, cf. lo que se dice en la nota 4.

páginas por año aproximadamente en un centenar más. RE suele rondar las seiscientas páginas anuales, más o menos.

Ahora una referencia a la *cubierta*. Entre los años 1941-1945, años en que el P. Crisógono fue director de la revista, éste cambió varias veces el dibujo de la cubierta. Después se ha cambiado también en varias ocasiones, pero el modelo escogido se ha mantenido siempre por un tiempo relativamente largo. Así, dejando a un lado los cambios de los primeros años, a partir de 1946 RE ha tenido cuatro modelos distintos de cubierta: el primero, de 1946 a 1955; el segundo, de 1956 a 1966; el tercero, de 1967 a 1975; y el cuarto, de 1976 hasta nuestros días. Desde el comienzo de los ochenta, en cada número se ha cambiado el color de la cubierta. En ella, desde 1973, se pone el título que se quiere dar a cada número, según el tema principal que en él se trate.

La *sede* de la revista ha sufrido también algún cambio. En los primeros números se indica: Editorial Pax, San Sebastián. Allí se imprime, se edita y se distribuye. Pero la sede oficiosa es Avila, donde reside el P. Crisógono. A partir del número 6 (1943), la sede pasa a Madrid (Plaza de España). Allí permanece hasta el año 1953: año en que, sin dejar Madrid, cambia a otro emplazamiento: calle Triana, que es la sede actual.

Lo que no ha cambiado en la revista, además del título, es su *periodicidad* trimestral. Esto no quita que, en ocasiones, se publiquen números dobles, es decir, que incluyen dos números en un único volumen.

## 6. *Configuración interna*

En este punto quiero describir a grandes trazos lo que ha sido por dentro RE, cómo se ha ido organizando a lo largo de estos años. Iré poniendo de relieve algunos detalles.

### Números monográficos

Los números monográficos dividen la historia de la revista en dos grandes épocas. Cuando la revista nació sólo se propu-

so ser un foro de encuentro y reflexión sobre la espiritualidad actual. Como en muchas otras revistas, los temas que se trataban no eran necesariamente uniformes o monográficos. Y así ha sido durante muchos años. Fue a partir de 1971 cuando se decidió dar a todos los números de la RE un carácter monográfico. Y éste es el estilo que se ha mantenido hasta nuestros días. Sin embargo, ya anteriormente RE había publicado varios números monográficos, aprovechando ocasiones especiales. El primero, fue en 1942 (núms. 4-5), dentro del centenario del nacimiento de San Juan de la Cruz. Y, como no podía ser menos, a él estaba dedicado. Después vinieron otros, dedicados a: *Trento y España* (1946), *Santa Teresita* (1947), *El Escapulario del Carmen* (1951), *María Inmaculada* (1954), *San Agustín* (1955), *Lourdes* (1958), *La reforma teresiana* (1962 y 1963), *Teresa de Jesús. Ensayo de iconografía teresiana* (1964), *Rasgos de la espiritualidad de Santa María Micaela* (1966), *Juan de la Cruz, primer carmelita descalzo* (1968), *Teresa de Jesús, doctora de la Iglesia* (1970).

### Ensayos y estudios

Este es un punto complementario del anterior. Los números monográficos favorecen, más bien, los artículos de reflexión y ensayo que los estudios de investigación propiamente dichos. Lo cual no quita nada a la seriedad de los trabajos que aquí se publican. De todas las formas, podemos decir que en RE, desde bastante pronto, han convivido en el tiempo ambas realidades: es decir, que no se ha cerrado el paso a publicar aquí algunos estudios amplios. En todo caso, para no atosigar a los lectores, en los primeros años, casi hasta el Concilio, los estudios largos se solían publicar de varias veces, en números más o menos sucesivos. Uno de estos trabajos, creo que el más amplio de todos, fue el que el P. Isidoro de San José dedicó a *La doctrina del ángel custodio en el dogma, en la teología, en el arte y en la espiritualidad*. Son un total de siete artículos, publicados a lo largo de los años 1949, 1950, 1952, 1953. Otros autores publicaron aquí parte de sus respectivas tesis doctorales: cfr. Emeterio del Sagrado Corazón (1959), Fede-

rico de San Juan de la Cruz (1959), Venanzio dello Spirito Santo (1959-1960), María Josefa González Haba (1961-1962), Blas de Jesús (1961 y 1963), Teófilo de la Virgen del Carmen (1964), Daniel de Pablo Maroto (1965), Augusto Guerra (1971).

Cuando empezó el estilo de números monográficos (1971), generalmente se ha seguido el criterio de reservar todo un número para los estudios largos. Así ha sucedido con las tesis de Secundino Castro (1978) y Jesús Manuel García Rojo (1989). Pero también con los trabajos sobre la oración y meditación de Augusto Guerra (1984) y Santiago Guerra (1986). Esto ya se había hecho anteriormente en una ocasión. Me refiero al número dedicado a la iconografía teresiana, obra de Laura Gutiérrez Rueda (1964).

### Secciones principales

Intentando dar a la revista una cierta organización interna, desde casi los primeros años (1945) se sugiere en el índice o sumario de cada número una serie de áreas más o menos fijas. Estas suelen ser en una primera etapa (1945-1948): Actualidad, Estudios, Historia, Práctica, Notas, Bibliografía, Reseña de Revistas, Crónica. Después, a partir de 1949, este esquema se simplifica de la manera siguiente: Actualidad, Estudios, Notas, Bibliografía, Reseña de Revistas, Crónica. En 1957 se vuelve a recuperar la sección llamada *Práctica*, y el esquema queda así: Actualidad, Estudios, Práctica, Notas y textos, Comentarios, Bibliografía, Reseña de Revistas de Espiritualidad, Crónica de Espiritualidad. Pero este esquema se fue simplificando poco a poco. Así, el apartado titulado *Actualidad* desaparece pronto: en 1959. El de *Reseña de Revistas de Espiritualidad*, en 1962. El de *Práctica*, en 1967. El de *Crónica*, que en su último año se llama *Información*, desaparece en 1968. A partir de este año, 1968, se empiezan a organizar los trabajos sólo según dos categorías: *Estudios y Notas* (o *Notas y Comentarios*). En 1970 se comienza a poner en las primeras páginas de RE una reflexión editorial temática. Y digo temática porque, lo que en los primeros años se titulaba *Actualidad*, ya era una

reflexión editorial, pero no guardaba necesariamente una relación con los temas tratados después en cada número. En nuestros días, el esquema que se viene siguiendo es el siguiente: Editorial, Estudios, Notas y Comentarios, Bibliografía.

### Otras secciones

Junto a las secciones principales, anteriormente aludidas, me parece importante señalar aquí otros espacios significativos, que no tienen autonomía propia, sino que se encuentran dentro de las secciones antes aludidas.

a) Escuela Mística Carmelitana: Bajo este epígrafe, no siempre puesto de una forma explícita, varios autores han ido estudiando, a lo largo de todas estas décadas, algunos escritores carmelitas de segunda fila o no muy conocidos en nuestros días.

b) Galería de conversos: Don Antonio Alvarez Linera mantuvo durante una década (1950-1961) esta sección dedicada al tema de los conversos. Escribió un total de doce artículos.

c) Guión bibliográfico de espiritualidad: Esta sección la inició el P. Adolfo de la Madre de Dios en 1952. Era una verdadera bibliografía general de espiritualidad. Entre 1952 y 1953 publicó un total de cuatro de estos guiones. Le siguió el P. Alberto de la Virgen del Carmen, que publicó dos más. El último, en 1955<sup>8</sup>.

d) Encuestas: Se entiende aquí bajo este título la simple recogida de opiniones a partir de un tema concreto propuesto, sin hacer ulteriores valoraciones de dichas respuestas. En ge-

<sup>8</sup> Dentro de esta misma línea bibliográfica, se podrían señalar también los siguientes trabajos: MATÍAS DEL NIÑO JESÚS, *La bibliografía de San Juan de la Cruz en la exposición de la Biblioteca Nacional* (1943), pp. 51-74 y 283-321; JOSÉ MARÍA DE LA CRUZ (MOLINER), *Repertorio de autores españoles de espiritualidad* (1955), pp. 51-70, 385-403, (1956) pp. 95-100, 209-213; LUCIANO DE JESÚS CRUCIFICADO (SANCHO TERRONES), *Algunas publicaciones europeas recientes sobre la vida y espiritualidad de Santa Teresita del Niño Jesús* (1961), pp. 505-528; IDEM, *A propósito de un centenario* (1973), pp. 95-100, 206-213, 420-428. (Se refiere aquí el autor a los libros aparecidos con ocasión del Centenario del nacimiento de Santa Teresita.)

neral, se pregunta a gente prestigiosa o entendida en la materia. Hecha esta explicación, hay que decir que son más bien pocas las ocasiones en que se han hecho estas encuestas en RE. Aquí indicaré cuándo se han hecho y sobre qué temas: *Presente y futuro de la espiritualidad* (1969, núms. 111 y 112), *Función del místico en la teología y en la Iglesia de hoy* (1970), *Testimonios sobre la oración personal* (1971), *Teresa de Lisieux: Centenario. Mirada retrospectiva* (1975), *Aportación de la mujer a la espiritualidad actual* (1978), *Teología espiritual: contrastes actuales* (1980)<sup>9</sup>.

e) Documentación: Me refiero aquí fundamentalmente a la documentación oficial. En el apartado titulado *Actualidad*, debido en un principio a la pluma del P. Lucinio del Santísimo Sacramento, aunque después otros también colaboraron en este apartado, se suele tomar como punto de referencia ciertos textos o afirmaciones pontificias: en concreto del Papa del momento, es decir, Pío XII. Bajo este apartado también se suele editar, durante años, algunos textos y discursos pontificios. Si no me equivoco, la primera vez que esto se hace en RE es en 1945. En el número de octubre-diciembre se recogen dos discursos del Papa sobre la mujer cristiana y su participación en la política y en la vida social de nuestro tiempo. En el año 1947, se publican dos cartas de Pío XII sobre Santa Teresita con ocasión del cincuentenario de su muerte. La encíclica *Mediator Dei* se publica de dos veces durante el año 1948. Con ocasión del Centenario del Escapulario del Carmen, se publica en 1951 una carta de Pío XII y otra del General de la Orden, P. Silverio de Santa Teresa. En ese mismo año, 1951, encontramos también el discurso del Papa al Congreso de Religiosos, tenido el año anterior.

En los años 1952-1954, bajo el epígrafe *Actualidad*, RE edita hasta un total de nueve textos pontificios, sin duda, sobre temas de actualidad eclesial del momento: dos en 1952, cuatro en 1953 y tres en 1954. En 1955, estos documentos pontificios se sacan del apartado *Actualidad* y se crea un apartado titulado simplemente *Textos*. Dos se publican en ese año. De

<sup>9</sup> Esta última encuesta indicada en el texto, *Teología espiritual: contrastes actuales*, el P. Augusto Guerra la incluyó como tercera parte (III) en su artículo titulado: *Teología espiritual: una ciencia no identificada*, pp. 335-414.



nuevo en 1958, con ocasión del Centenario de Lourdes, se dedica un espacio importante a este tipo de documentación pontificia. A partir de entonces, hay que esperar hasta el 1965, año en que se publica el texto del Breve Pontificio *Lumen Hispaniae*, por el que se declara a Santa Teresa patrona de los escritores españoles.

f) Índices generales: Como es habitual en este tipo de revistas, al final de cada año RE ha publicado siempre su índice general del volumen. Pero en dos ocasiones ha publicado también unos *índices generales*. La primera en 1971, al cumplirse los treinta años de RE. La segunda, en 1984. En esta segunda ocasión sólo se pretendía completar el índice anterior, y por eso sólo se recoge lo publicado entre 1972 y 1983.

## SEGUNDA PARTE: ALGUNOS TEMAS MÁS DESTACADOS

Es imposible resumir aquí todos los temas tratados en RE durante estos cincuenta años. Creo, por otra parte, que éste no es el sitio indicado para hacer un índice de materias ni un estudio a fondo del cómo y del cuándo de cada tema.

Aquí también hay que tener en cuenta las épocas. En RE resuenan siempre los planteamientos e inquietudes propios de cada época. Lo cual no quiere decir que no haya habido, a veces, lagunas y ausencias de temas que, desde nuestra perspectiva, deberían haber sido tratados en un determinado momento.

### 1. *Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz*

Entre los temas preferidos por RE está el estudio de los dos grandes místicos, padres del Carmelo: Teresa y Juan de la Cruz. Es verdad que la revista se propuso desde el principio no ser una publicación de escuela o partidista. Pero, también es cierto que, en la misma presentación del primer número, se manifiesta el deseo, y casi el compromiso, de tener siempre en cuenta la gran mística cristiana, sobre todo la española. De

hecho, en el primer número de RE nos encontramos un artículo sobre cada uno de nuestros dos místicos carmelitas respectivamente. Curiosamente, a lo largo de los años, podemos observar una ligera preferencia por San Juan de la Cruz a la hora de publicar artículos o información bibliográfica. Sin embargo, en cuanto a números monográficos, Santa Teresa le gana la partida.

El primer número monográfico de toda la historia de RE es, como ya indicamos más arriba, el número 4-5 de la misma (1942), y está dedicado a San Juan de la Cruz. La ocasión fue el centenario de su nacimiento. En los años siguientes, sólo en tres ocasiones se ha dedicado un número especial a San Juan de la Cruz: 1968, 1976 y 1990. En cuanto a Santa Teresa, hubo que esperar al año 1962 para que RE le dedicara un número especial monográfico. Claro que aquí se tomó la revancha. Así, entre los años 1962-1964, se dedicaron cuatro números a Santa Teresa y la Reforma Teresiana. Cuando el doctorado teresiano, año 1970 en que el Papa declaró a Santa Teresa doctora de la Iglesia, también se le dedicó un número especial. Después hubo que esperar al centenario de su muerte. Con esa ocasión, entre los años 1981 y 1982, se dedicaron cuatro números de RE a estudiar y presentar la personalidad y el mensaje teresianos.

## 2. *Otras grandes figuras carmelitanas*

Me refiero aquí a algunas grandes figuras carmelitas que, por diversas razones, en nuestro tiempo han tenido un cierto eco eclesial importante.

La más tempranera en nuestra revista es *Teresita* (Teresa del Niño Jesús). RE en su primer año de existencia ya dedicó un trabajo a estudiar su espiritualidad (1942). A ella se dedica el tercer número monográfico de toda la historia de RE, en 1947. Después, entre los años cincuenta y sesenta, cae en un cierto olvido y su presencia en nuestras páginas es muy reducida. El culmen de su presencia llega de nuevo con ocasión del centenario de su nacimiento, 1972, en que se le dedica, por segunda vez, un número monográfico de la revista. Sobre su

figura y espiritualidad se sigue publicando algo en los años inmediatamente siguientes, pero luego decae una vez más su presencia. Algo se publicó en los años 1985 y 1986, y recientemente, en el número 199, se acaba de publicar un trabajo sobre su espiritualidad.

La historia de la presencia de Sor Isabel de la Trinidad y Edith Stein en nuestra revista es quizá algo distinta del caso anterior. Dentro de los primeros treinta años de RE, sólo en dos ocasiones se publicaron trabajos referentes a *Isabel de la Trinidad* (1947 y 1959). Después, en un número titulado *Presencia y memoria de los santos* (1980), se dedicó una parte importante del mismo a Sor Isabel. Un último artículo es de 1987, sobre su espiritualidad bautismal.

En cuanto a *Edith Stein*, hay que esperar al año 1969 para encontrar un artículo sobre su persona y espiritualidad. Después se vuelve a escribir sobre ella en 1972, 1973, 1978, 1983. En 1987 se le dedicó un número extraordinario, y lo mismo se ha hecho este año, 1991, con ocasión de cumplirse el centenario de su nacimiento.

En cuanto a otros carmelitas, RE ha abundado, sobre todo en ciertas épocas, en estudios y referencias sobre ellos. Fue lo que se dio en llamar la *Escuela Mística Carmelitana*, ya antes mencionada. En estos últimos años, el que ha merecido un trato más destacado ha sido el P. Francisco Palau, a quien se le dedicó un número en 1988.

### 3. *Maestros y testigos*

Aparte de la espiritualidad carmelitana, RE también ha ocupado sus páginas en publicar trabajos y artículos dedicados a presentar otros maestros y espiritualidades cristianas de todos los tiempos. En este sentido podemos decir que, en general hasta los años setenta, hay cierta preferencia por la espiritualidad española de los siglos XVI-XVII. En muchos casos su presencia en las páginas de RE es circunstancial u ocasional. Hay dos autores, sin embargo, que tienen una presencia de mayor entidad, y son: San Agustín, al que incluso se llegó a dedicar

un número especial (1955), y San Ignacio de Loyola, con sus *Ejercicios Espirituales*<sup>10</sup>.

A partir de los años setenta, los artículos dedicados a estudiar autores espirituales del pasado, no carmelitas, decaen bastante, en favor, en todo caso, de maestros y espiritualidades de nuestro tiempo. Es verdad, por otra parte, que en estos años no se olvida del todo la época patristica, pero, en todo caso, se trata más bien de estudios temáticos globales<sup>11</sup>.

#### 4. *Espiritualidad de Trento y del Vaticano II*

La Iglesia ha bebido la espiritualidad del Concilio de Trento prácticamente hasta el Concilio Vaticano II. Y, como no podía ser menos, también RE lo hizo. En este sentido es importante recordar aquí el número extraordinario que en la revista se dedicó al cuarto centenario de la convocatoria del Concilio de Trento (1946). Todo un tanto imbuido de espíritu antiprotestante y poniendo de relieve la importancia histórica de la espiritualidad española en ese momento (s. xvi). De hecho, el número lleva por título *Trento y España*. En los números de la revista inmediatamente siguientes, no faltaron todavía algunos trabajos sobre el espíritu pretridentino y tridentino. Pero los cuatro siglos de distancia de aquel acontecimiento no habían pasado en balde para la Iglesia. De ello RE era testigo en aquellos mismos años cuarenta y cincuenta. Así, en el mismo número dedicado a Trento, se plantean temas como el del puesto y valor de la Sagrada Escritura en la vida espiritual, la espiritualización del arte y el humanismo (humanismo postridentino).

El espíritu del Vaticano II pronto se empezó a asimilar en RE, tanto por lo que respecta a los temas tratados como al

<sup>10</sup> Aparte de lo indicado en el texto, hay dos figuras españolas del siglo XIX a las que, por diversos motivos, se les ha dedicado un número monográfico de la revista: Madre Micaela del Santísimo Sacramento (n.º 99-100, 1966), y Padre Francisco Palau (n.º 188, 1988).

<sup>11</sup> Respecto de la espiritualidad española, más presente en otras épocas, años cuarenta y cincuenta, hay que señalar el número que se le dedicó en 1975 (n.º 136).

uso de los textos conciliares como fuente y punto autorizado de referencia. Sin embargo, hubo que esperar diez años (1975) para que RE dedicara expresamente un número a la "Espiritualidad del Vaticano II". A partir de aquel año, 1975, progresivamente los estudios y referencias al Vaticano II son cada vez menos numerosas, pero es un hecho que su espíritu ha sido plenamente asimilado y asumido en RE.

### 5. *Espiritualidad preconiliar y postconiliar*

Aquí quisiera simplemente indicar cómo la espiritualidad de los años anteriores al Concilio Vaticano II y la de los años posteriores al mismo se ha ido reflejando en las páginas de *Revista de Espiritualidad*. Y, como siempre, nos referimos sólo a algunos temas más significativos, considerados no en sí mismos, sino desde el punto de vista de su presencia en la revista.

*La Sagrada Escritura:* Como tema estuvo muy poco presente en los años anteriores al concilio. Después, se convierte, progresivamente, en un punto de estudio y referencia casi imprescindible para todos los temas<sup>12</sup>.

*María:* Se estudia de modo especial en la década de los cincuenta. No en vano, eclesialmente, algunos la llaman la década de María. A ella se le dedica, en aquellos años, tres números especiales (1951, 1954, 1958); lo cual es muy significativo, dado que, por entonces, todo número monográfico era una excepción. En los años setenta se volvió a estudiar el tema de María en un número monográfico, que analizaba la nueva situación postconiliar (1977).

*Vocación y vocaciones:* En los años cuarenta, el P. César Vaca escribió en la revista varias veces sobre el tema de la vocación. También un laico, Alejandro Simarro, escribió varios trabajos sobre la necesidad de descubrir la propia voca-

<sup>12</sup> Números expresamente dedicados a la espiritualidad bíblica son los siguientes: n.º 171 (1984), *Espiritualidad de los evangelios*, y n.º 194 (1990), *En las fuentes de la oración cristiana* (la oración según los evangelios y Pablo).

ción profesional como medio de realización humano-espiritual. Pero será al final de la década de los cincuenta y en los sesenta cuando se plantee más ampliamente el tema de las vocaciones y estados de vida: espiritualidad sacerdotal, espiritualidad seglar o laical, y el tema de la vida religiosa. En cuanto al proceso de madurez y discernimiento vocacional en los seminarios y en la vida religiosa, se concede un amplio espacio a la dimensión psicológica. A finales de los sesenta y en los setenta se estudia sobre todo la vida religiosa, pero desde ángulos preferentemente teológicos (cfr. 1972, 1974). A partir de aquellos años, estos temas vocacionales han preocupado menos, aunque no se han olvidado del todo (cfr. 1984, 1988).

*Contemplación, liturgia y oración:* En los años cuarenta y cincuenta lo que preocupa es, sobre todo, el tema de la mística y la contemplación más que la oración en general. Para la oración meditativa se acude a las enseñanzas de escuelas y maestros. La liturgia, prácticamente se ignora. En beneficio del P. Crisógono, aunque desde su perspectiva limitada de los años cuarenta, hay que decir que se atrevió a plantear temas como *oración y acción* (1941), y *oración personal y colectiva* (1945). Desde los años sesenta en adelante, se empezó a estudiar y escribir más sobre la oración en general que sobre mística y contemplación, como se entendía en décadas anteriores<sup>13</sup>. De hecho, el tema de la oración es quizá el más tratado en todo el postconcilio en RE (cfr. 1971, 1976, 1986, 1989, 1990, 1991). Por lo que respecta al tema de la liturgia, los años sesenta son el marco en que se empieza a estudiar en diversos artículos la relación entre oración y liturgia. Posteriormente RE ha dedicado tres números a la liturgia. En uno se plantea la relación entre liturgia y vida (1979). *El día festivo*

<sup>13</sup> En el año 1970, en el número de julio-diciembre, con el que se quiso celebrar el doctorado teresiano, se dedicó un apartado a debatir el tema de la figura del místico. Se tituló: *Función del místico en la teología y en la Iglesia de hoy*. En este apartado, en el que diez autores y teólogos de fama internacional expresaron su opinión al respecto, se ven los nuevos planteamientos que hoy día existen en la Iglesia en torno al tema de la mística y los místicos. Se trata de una consideración más teológica y eclesial que puramente fenomenológica.

y la espiritualidad de los tiempos litúrgicos son el tema de los otros dos números (1973, 1986).

*Espiritualidad ortodoxa y protestante:* El Oriente Cristiano está presente en RE prácticamente desde su primera década: los años cuarenta. Entre 1945 y 1949 un sacerdote afincado en Avila, Hilario Gómez García, publicó un total de ocho artículos sobre temas diversos de espiritualidad greco-eslava y greco-ortodoxa. En los años setenta y ochenta también se ha publicado algo sobre la espiritualidad ortodoxa, pero nunca tanto como en aquellos años.

El mundo protestante y anglicano frecuentemente han tenido una presencia en la revista más bien referencial respecto de la mística o espiritualidad carmelitana, desde los primeros artículos que aparecieron sobre dichas confesiones cristianas (cfr. 1946, 1957) hasta nuestros días (década de los ochenta). Pero, a partir del postconcilio, también se ha estudiado, en algunas ocasiones, el espíritu de la Reforma Protestante considerado en sí mismo. El ejemplo más importante es, sin duda, el número que, en 1983, se dedicó a Lutero.

*Mundo y fe:* En los años anteriores al Concilio, la Iglesia no es ajena, ni mucho menos, a la necesidad de integrar las realidades de nuestro mundo y la fe. Por lo que respecta a RE, esta tensión se explicita en algunos campos ya tradicionales, como fe y filosofía, y en otros nuevos, como el arte, el cine, la psicología, la medicina (salud-enfermedad), la novela, el deporte, etc. Desde el concilio, este diálogo mundo-fe ha tomado una fuerza y unas dimensiones mucho mayores. Y este nuevo estilo de relación ha encontrado eco en RE, que, a lo largo de estos años, ha estudiado y tratado temas tan significativos como: las espiritualidades y culturas religiosas no europeas (Africa y Asia)<sup>14</sup>, el compromiso con el hombre y la historia

<sup>14</sup> Como excepción hay que decir que, en los años cincuenta, se publicó en RE un artículo de Cirilo Bernardo de la Madre de Dios (Papali) sobre espiritualidad hindú, que tituló: *Açrama y Samskára (Estados de vida y sacramentos entre los indios)*, pp. 369-383. En las últimas décadas son más frecuentes algunos artículos sobre distintos aspectos de la religiosidad africana (de Africa negra, sobre todo) y de la espiritualidad oriental no cristiana: yoga, zen, estilo de meditación. Importantísimo, en este sentido, es el número que, en su día, escribió en su totalidad SANTIAGO GUERRA, titulado: *La meditación y la nueva era* (n.º 179-180, 1986).

humana, la liberación, la ecología, la modernidad, la pregunta por el sentido, la paz, etc. Junto a estos temas, también se han estudiado las dificultades que el mundo, de hoy y de siempre, plantea al cristiano para vivir su fe: así se habló en 1978 de *Cristianos en tierra extraña*.

*Psicología y espiritualidad*: Ya lo hemos mencionado más arriba. Desde los primeros números de RE, la relación entre psicología y espiritualidad ha sido una realidad muy presente en sus páginas. Primero, años cuarenta y cincuenta, de la mano del P. César Vaca sobre todo. Después, en los años sesenta, muchos otros, algunos de fama internacional reconocida, abordaron estos temas. Así se llegó al año 1974, en que se dedica un número especial a analizar las relaciones entre psicología y espiritualidad. Desde entonces, en estos años no han faltado estudios en que vivencias y realidades espirituales y religiosas se han estudiado desde el punto de vista psicológico.

Volviendo al pasado, no quisiera dejar de decir que, con frecuencia entre los años cuarenta y sesenta, la relación entre psicología y espiritualidad se planteó mucho en la línea de la dirección espiritual general y diferenciada, en orden a una mayor madurez espiritual y humana. También, sobre todo en ciertos años, se da mucha cabida a lo que podríamos llamar patología espiritual, escrúpulos, neurosis, histeria, etc.

*Situación espiritual contemporánea*: En los años cuarenta y cincuenta, en la sección titulada *Actualidad*, se hacía casi siempre un cierto análisis de la situación espiritual contemporánea de aquellos años. Posteriormente, en 1971, se dedicó un número a analizar la espiritualidad y corrientes espirituales de los treinta últimos años. Un poco en la misma línea, aunque con tonalidades un tanto distintas, en 1973 se dedica un número de RE a analizar la *Espiritualidad Española contemporánea: 1936-1970*. El número titulado *Espiritualidad para un tiempo de duda* (1974), refleja bien cierta situación eclesial de los años setenta. Pero no sólo se mira el pasado desde el presente o se analiza el presente más o menos cercano. También se mira al futuro desde el presente. Y así, en 1984, se da, a un número de la revista, el título siguiente: *Una espiritualidad para el futuro*.



*Revisión de algunos grandes temas:* Además de todo lo dicho hasta ahora, los años del postconcilio han supuesto el que *Revista de Espiritualidad* se haya ido planteando otros muchos temas importantes de la espiritualidad actual y de todos los tiempos. Aquí simplemente los enumeraremos: Jesucristo (1971, 1975, 1988), la cruz y la ascesis (1972, 1976), el pecado (1973), la muerte (1980), el diablo (1985), el Espíritu Santo (1983), la identidad cristiana (1975), la experiencia religiosa (1977), dimensiones de la espiritualidad cristiana (1984), el símbolo (1985), la experiencia cristiana de pobreza (1988), el sufrimiento (1990), el bautismo (1987), el discernimiento (1979), la lectura cristiana (1972), la madurez cristiana y la comunión eclesial (1982), la memoria de los santos (1980), la escatología (1974). Además de estos temas, merece señalarse especialmente el número que *Revista de Espiritualidad* dedicó, en 1980, a estudiar la cuestión de la Teología Espiritual.